



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



Distr.
GENERAL

A/33/109/Add.4
16 noviembre 1978

ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/ESPAÑOL/FRANCS/
INGLES/RUSO

Trigésimo tercer período de sesiones
Tema 96 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES POR LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS
INSTITUCIONES INTERNACIONALES RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS

Informe del Secretario General

Adición

INDICE

Página

RESPUESTAS DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS INSTITUCIONES
INTERNACIONALES RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial . . . 2

RESPUESTAS DE LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS INSTITUCIONES
INTERNACIONALES RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS 1/

/Original: Chino/español/francés/inglés/ruso/

/22 de agosto de 1978/

En la nota adjunta del Director Ejecutivo (véase el anexo), que la Comisión Permanente hizo suya en su décimo período de sesiones, celebrado en Viena del 2 al 12 de mayo de 1978, se describen las medidas adoptadas por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) en relación con la asistencia al pueblo de Namibia.

1/ Véase también el documento A/33/109.

Junta de Desarrollo Industrial
Comisión Permanente
Décimo período de sesiones
2 a 12 de mayo de 1978, Viena
Tema 4 del programa

Anexo

ASISTENCIA TECNICA AL PUEBLO DE NAMIBIA

Documento ID/B/C.3/65

Nota del Director Ejecutivo

1. De conformidad con lo dispuesto en la resolución 31/30 de la Asamblea General de 29 de noviembre de 1976, en la que se recomienda que las organizaciones interesadas de las Naciones Unidas establezcan o amplíen contactos y cooperación con los pueblos coloniales en consulta con la Organización de la Unidad Africana, la Secretaría presentó una nota informativa (ID/B/INF.56) a la Junta de Desarrollo Industrial en su 11.º período de sesiones. El presente documento tiene por objeto indicar las medidas adoptadas por la ONUDI en cumplimiento de la citada resolución.
2. En un esfuerzo por formular un programa útil de asistencia técnica al pueblo de Namibia, en la esfera del desarrollo industrial, la ONUDI organizó una serie de visitas de investigación y discusiones. Un alto funcionario de la ONUDI visitó Ginebra a este respecto y deliberó largamente con diversos funcionarios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), quienes le informaron sobre los diversos programas de asistencia que tenían previstos, especialmente en materia de capacitación profesional y capacitación de instructores. El citado funcionario de la ONUDI también visitó al Observador Permanente de la Organización de la Unidad Africana (OUA), quien consideró que sería útil ponerse en contacto con el Secretario Ejecutivo del Comité de Coordinación para la Liberación de Africa (OUA), en Dar-es-Salaam. El Observador Permanente expresó la opinión de que Namibia necesitaría asistencia en la futura reorganización de la economía y en la planificación de la estructura orgánica del Gobierno. Asimismo, insistió mucho en la capacitación como componente de la asistencia técnica a Namibia durante el período de lucha e incluso después.
3. Más tarde, en octubre de 1977, un consultor contratado por la Oficina del Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia, en Nueva York, visitó la Sede de la ONUDI. En el curso de las discusiones, se acordó redactar en enero de 1978 el mandato para la asistencia técnica de la ONUDI.
4. En noviembre de 1977, un equipo integrado por dos funcionarios de la ONUDI y un representante de la Comisión Económica para Africa visitaron Lusaka y celebraron discusiones con el Representante Residente del PNUD, el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia (INUN), el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, la oficina local de la OIT, el Representante Regional de la Organización Mundial de la Salud, el representante local de la OUA, miembros de la South West African People's Organization, y la oficina del Alto Comisionado para los Refugiados,

/...

en Lusaka. Después, un alto funcionario de la ONUDI celebró discusiones con altos funcionarios de la Secretaría Ejecutiva del Comité de Coordinación para la Liberación de Africa (OUA).

5. También se realizó un estudio de gabinete sobre la situación industrial de Namibia. Por desgracia, no ha sido fácil recoger datos estadísticos fidedignos sobre Namibia, en especial porque todos los que guardaban relación con este país fueron integrados por Sudáfrica en sus propias estadísticas en 1967. No obstante, se intentó obtener información de diferentes fuentes y se preparó una Nota sobre Namibia. Según dicha Nota, Namibia es uno de los países más ricos de Africa en cuanto a volumen de recursos naturales conocidos por habitante; además, como productor de minerales ocupa el cuarto lugar en Africa. Sin embargo, existe una gran disparidad en los ingresos y gran parte de las utilidades salen del país. El sistema educacional está deformado y es discriminatorio, y sólo alrededor de un 2,6% de niños negros cursan estudios de segunda enseñanza. En Namibia no hay ninguna universidad, y a los naturales del país les está vedado el acceso a las universidades sudafricanas. La mayor parte de las industrias se concentra en la Bahía de Lüderitz, donde existen, entre otras instalaciones, algunas fábricas de conservas cárnicas y de pescado, una imprenta, un taller de elaboración de la madera, instalaciones para la elaboración de sal marina, talleres de mantenimiento e incluso algunos talleres de fundición de cobre y de plomo. Existen considerables posibilidades para el establecimiento de nuevas industrias, como las de prendas de vestir, molinera (maíz), fabricación de utensilios agrícolas, harinera (trigo), y fabricación de embarcaciones de pesca. También existen posibilidades de establecer más mataderos y una curtiduría. Podría aumentarse la capacidad de producción de conservas cárnicas y también desarrollarse una importante industria lechera. Además, es evidentemente necesario y posible promover la industria de la construcción: se precisarían mejores casas y viviendas para los refugiados que regresen al territorio patrio, y como consecuencia del cambio de la actual modalidad de habitación y de la mano de obra migratoria. En el curso del estudio de gabinete, resultó obvio que uno de los elementos más importantes sería proporcionar capacitación durante el período de lucha e incluso después, así como velar por que la transición de la esclavitud a la libertad se hiciera en forma pacífica. Otro elemento importante sería mantener las industrias en funcionamiento.

6. A continuación del estudio de gabinete y de las discusiones, la ONUDI preparó un proyecto de plan de asistencia técnica en la esfera del desarrollo industrial para Namibia (que se acompaña como anexo al presente documento). En su preparación, se tropezó con varias limitaciones. Aparte de la dificultad de obtener información y datos, el documento tuvo que basarse en ciertas hipótesis; por ejemplo, se supuso que Namibia alcanzaría la independencia a fines del año en curso. Además, hay una serie de decisiones que sólo el Gobierno de una Namibia independiente podría adoptar. En el citado plan, por tanto, la ONUDI se ha abstenido de especular sobre las respectivas esferas de actividad de los sectores público y privado o de la inversión extranjera. Otro supuesto básico fue que se concedería máxima prioridad a la tarea de velar por que la transición de la ocupación ilegal a la independencia fuera ordenada y con el menor grado posible de desorganización y trastorno.

7. Las recomendaciones contenidas en el plan abarcan el período de lucha, que se supone durará hasta fines del presente año, y la fase posterior a la independencia en perspectivas a corto y a largo plazo. La capacitación será la piedra angular y la forma básica de asistencia que se proporcione al pueblo de Namibia durante el período de lucha, y seguirá siendo un componente esencial e indispensable de la asistencia técnica una vez que el país haya alcanzado su independencia. El alcance de la capacitación que ha de impartirse a los naturales de Namibia es de tal índole que una parte principal de ella será proporcionada con asistencia de la OIT. La capacitación consistirá en formación profesional y capacitación de instructores; este aspecto ha sido incluido en los planes y propuestas formulados por la OIT. En lo que atañe a la asistencia de la ONUDI, se estimó como necesidad apremiante preparar a un núcleo de personas con que pudiera contarse para que desempeñaran cargos de responsabilidad en el Ministerio de Industria a niveles de Director General o Subsecretario Permanente y cargos intermedios. Se estimó que esos cargos serían ocupados por personal nacional. Se preparó un proyecto de documento que fue enviado al Representante Residente en Lusaka, con objeto de que el PNUD prestara asistencia en la organización de un curso práctico para este fin y en el nombramiento de un instructor en régimen de jornada completa, que estaría adscrito al Instituto de las Naciones Unidas para Namibia, y que habría de elaborar un programa de estudios sobre estrategia industrial, así como llevar a cabo un programa de conferencias. En el plan (véase el anexo), la ONUDI también recomendó un viaje de estudios para cuatro personas, a las que probablemente se encomendarían funciones en el Ministerio encargado del desarrollo industrial, a determinados países de Africa y Asia, así como la adscripción de 10 estudiantes del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia a determinados proyectos de la ONUDI en países africanos. Además, la ONUDI propuso que un futuro funcionario de Namibia visitara la Sede de la Organización en Viena. Estas actividades van a financiarse con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

8. Otro elemento importante de asistencia, de carácter inmediato, sería la constitución y nombramiento, por un período de cuatro años, de un grupo asesor integrado por personal procedente de distintas disciplinas, y que desarrollaría sus actividades en el Ministerio de Industria. El grupo estaría dirigido por una persona con muchos años de experiencia en la esfera de la planificación económica e industrial y que hubiese ocupado altos cargos administrativos en su propio país. El grupo deberá prestar asistencia en la elaboración del marco de una política de desarrollo industrial para una nación recién surgida, en consonancia con la doctrina económica y política del nuevo Gobierno. El grupo proporcionará ayuda no sólo en la organización de la estructura del Ministerio y en la introducción de sistemas de gestión eficaces, sino también en la planificación a largo plazo y en la ejecución de un programa de desarrollo industrial para el país. Otra recomendación importante es la de tener preparado un cuerpo selecto de personal expatriado, políticamente aceptable, con el que se pueda contar para que se traslade a Namibia en breve plazo y se encargue de dirigir las empresas existentes.

9. La ONUDI proyecta un plan de asistencia a largo plazo consistente en una estrategia de capacitación de mano de obra, creación de instituciones para la ejecución de un programa de desarrollo industrial y una evaluación de industrias interesadas a cuyo desarrollo se prestará ayuda por un período de tiempo a lo largo de un esfuerzo de promoción sostenido. Como apoyo institucional a algunos

de estos programas, también se ha previsto una corporación de desarrollo industrial. Cabe esperar que pueda recabarse de dicha corporación ayuda para la preparación de estudios de viabilidad, la evaluación de las ventajas comparativas de distintas tecnologías, la planificación y construcción de parques industriales, y la adquisición y suministro de maquinaria sobre la base de alquiler con opción a compra; también podría actuar como enlace constructivo entre empresarios o cooperativas industriales e instituciones bancarias.

10. Debe señalarse que algunos de los cálculos y proyecciones realizados y de las instituciones previstas estarán sujetos a cambios y reajustes según la situación concreta del momento y, desde luego, de conformidad con las decisiones del nuevo Gobierno.

11. El proyecto de plan de asistencia técnica a Namibia (véase el anexo) ya ha sido enviado por la ONUDI al Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia.

Anexo

PLAN DE ASISTENCIA TECNICA A NAMIBIA

Indice

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Introducción	1 - 3	2
Limitaciones	4	3
Antecedentes	5 - 13	3
Situación actual de la industria y las actividades manufactureras	14 - 15	5
Método de enfoque	16 - 19	7
Plan de asistencia a corto plazo	20 - 27	8
Plan de asistencia a largo plazo	28 - 31	11
Conclusión	32	13

Introducción

1. La Asamblea General, decidió, en su resolución 31/153 iniciar, en apoyo de la nación namibiana, un amplio programa de asistencia, dentro del sistema de las Naciones Unidas, que abarcara el actual período de lucha por la independencia y los primeros años de vida independiente de Namibia e incluyera la consolidación de todas las medidas en un plan de acción amplio y sostenido. Pidió a los organismos especializados y otras organizaciones y órganos del sistema de las Naciones Unidas que participaran, en cooperación con el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, en la planificación y ejecución del Programa de la nación namibiana. La Asamblea General adoptó asimismo la resolución 31/30 en la que, entre otras cosas,

"Recomienda que las organizaciones interesadas establezcan o amplíen contactos de cooperación con los pueblos coloniales en consulta con la Organización de la Unidad Africana, examinen sus procedimientos con respecto a la formulación y a la preparación de programas y proyectos de asistencia e introduzcan una mayor flexibilidad en estos procedimientos a fin de poder prestar sin demora la asistencia necesaria para ayudar a los pueblos coloniales y sus movimientos de liberación nacional en su lucha para ejercer su derecho inalienable a la libre determinación y la independencia de conformidad con la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General;

Insta a los jefes ejecutivos de los organismos especializados y demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que, teniendo en cuenta las recomendaciones contenidas en el párrafo 7 supra, formulen, con la cooperación activa de la Organización de la Unidad Africana, y presenten a sus respectivos órganos rectores y legislativos, como asunto de carácter prioritario, propuestas concretas para la plena aplicación de las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas, en especial programas concretos de asistencia a los pueblos de los territorios coloniales y a sus movimientos de liberación nacional."

2. En relación con esto, varios miembros del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia se reunieron con el Director Ejecutivo de la ONUDI. Estuvo también presente el representante político de la South West African People's Organization (SWAPO). Se acordó que la ONUDI presentara propuestas provisionales de asistencia en la esfera industrial.

3. El asunto fue objeto de cuidadoso estudio y una de las conclusiones a que se llegó fue que, para que un plan de asistencia técnica tuviera sentido y eficacia, era de la mayor importancia establecer contacto con la Organización de la Unidad Africana (OUA), la SWAPO, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia (INUN), de Lusaka, el representante residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destacado en Lusaka, la Oficina Regional del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el personal local en Lusaka de los diferentes organismos interesados de las Naciones Unidas.

/...

Limitaciones

4. Todo programa de asistencia a un país que no ha obtenido aún su independencia y que se halla sometido a una ocupación ilegal presenta problemas y dificultades de peculiar complejidad. Estos problemas se han visto grandemente multiplicados por la decisión adoptada en 1967 por el Gobierno de la República de Sudáfrica de integrar las estadísticas namibianas en las de Sudáfrica. Las posibilidades de capacitación de los namibianos se hallan severamente limitadas por el hecho de que pocos pueden estar lo bastante calificados educacionalmente como para recibir la capacitación a niveles comparativamente elevados que cae dentro de la competencia de la ONUDI. No obstante, se ha hecho un intento por llegar a conclusiones sobre la base de las escasas publicaciones de que se disponía, dentro de las limitaciones de un estudio hecho indirectamente desde fuera del país. Esa información ha sido complementada además por conversaciones con una amplia variedad de personas que entrevistaron funcionarios de la ONUDI durante sus misiones.

Antecedentes

5. La función y el alcance de la asistencia de la ONUDI sólo pueden entenderse y apreciarse teniendo presentes los antecedentes de la situación económica contemporánea del país; el estado actual y la naturaleza de las actividades industriales; el nivel educativo y de aptitudes de la población namibiana; y las dificultades peculiares con que probablemente se va a tropezar en el proceso de transición una nación que todavía no ha nacido. Parece preferible, por tanto, ofrecer un panorama resumido de la presente situación, especialmente en cuanto afecta a cualquier plan de asistencia técnica relacionado con actividades industriales.

6. La economía de Namibia se caracteriza por unos recursos naturales sustanciales, un rápido crecimiento que cabe atribuir en gran medida a los productos minerales, una distribución desigual entre los diferentes sectores, una política de desarrollo dual y discriminatoria, una acentuada dependencia de la exportación de materias primas básicas, y una situación de dependencia impuesta con relación a Sudáfrica. En términos de riqueza, el país, uno de los mejor dotados de Africa en cuanto a volumen de recursos naturales por habitante, es el cuarto del continente africano en producción minera. Pero la gama de recursos está limitada a la minería, la pesca de bajura, la cría de ganado bovino y de ovejas de caracul, y el turismo. Existen limitaciones impuestas por condiciones geográficas extremas y por las distancias. Faltan el mineral del hierro y el carbón y el agua es escasa; y el clima y la vegetación, en términos generales, no favorecen la agricultura.

7. Considerando las aportaciones sectoriales al producto interno bruto (PIB), la participación del sector primario en 1970 fue de 175 millones de rand, equivalentes al 46,3%. La minería aportó el 30,3%, mientras que la agricultura y ganadería, la silvicultura y la pesca representaron el 16%. El aporte del sector secundario fue del 14,4%, del cual las manufacturas representaron el 9,4%. El sector terciario aportó el 30,9% (comercio y hotelería 12%; finanzas, seguros, etc. el 8,1%, y la administración central, el 7,1%). Se ha comprobado que el PIB de Namibia aumentó de 379 millones de rand a 455,5 millones en 1972 y exhibió una tasa nominal de

crecimiento del 10% y una tasa del 4,9% en precios constantes. Se calcula que el PIB de 1974 puede haber sido del orden de 592 millones de rand a los precios corrientes ese año. Descontando la tasa de inflación, el PIB real por habitante parece haber aumentado en el 50% en un período de 15 años que llega hasta 1974.

8. Estas cifras revelan, sin embargo, únicamente las macrotendencias e ignoran el cambio que se ha operado en el nivel de vida real de los grupos de población. Se ha calculado, por ejemplo, que en 1975 el PIB por habitante era de 160,2 rand para los blancos y de 61 rand para los no blancos en los territorios patrios del norte. Vale la pena señalar, asimismo, que la diferencia entre los salarios de los blancos y de los no blancos es apabullante. También es preciso tomar nota de que el sector que desempeña el papel más decisivo y predominante, a saber, la minería, da trabajo a no más del 7% del total de la fuerza de trabajo, en tanto que la industria manufacturera representa únicamente el 4,45%. La economía namibiana se caracteriza por una baja productividad de la mano de obra en la agricultura, una baja densidad de mano de obra en la minería y un reducido potencial de empleo de la industria manufacturera actualmente establecida.

9. Las importaciones parecen ser notablemente menores que las exportaciones, las cuales, a un nivel de 368 millones de rand, constituyen el 62% del PIB, en tanto que las importaciones, por un valor de 288 millones de rand, suponen un considerable excedente en el comercio exterior. Sin embargo, la economía depende en gran alto grado de las exportaciones, sometidas a los precios flexibles de los productos básicos y a fuerzas económicas externas. Una gran parte de los ingresos nacionales va a parar a manos de empresarios accionistas, propietarios, etc., extranjeros y sudafricanos. Señala esta tendencia el hecho de que, mientras el producto nacional bruto (PNB) y el PIB fueron casi iguales de 1954 a 1958, se ha registrado, a medida que pasaban los años, una creciente disparidad.

10. La mayor contribución a las exportaciones corresponde a la minería. La participación dominante es la de la producción de diamantes, que se halla íntegramente en manos de las Consolidated Diamond Mines, filial de la De Beers Corporation. La producción anual parece ser del orden de 1,6 millones de quilates, en su mayoría diamantes de joyería. Estos representaron cerca del 40% de las utilidades totales del grupo De Beers. Existen en total en explotación nueve grandes minas, 13 de tamaño mediano y 34 explotaciones mineras y canteras de menor importancia. Sin embargo, la industria extractiva ha dependido en gran parte de la producción de Consolidated Mines y de la Tsumeb Corporation. En el decenio de 1960, sólo dos minas, a saber, los campos diamantíferos de Oranjemund y la mina de cobre de Tsumeb, producían entre el 27 y el 35% del PIB total del país y el 50% de las exportaciones, aunque su participación en el total del empleo fuera de sólo el 4% en 1970. Sólo en el sector minero se halla concentrado el 60% de la inversión extranjera total en la pesquería, la minería y la industria manufacturera. Hay indicios de que tanto la producción como las ventas se hallan en expansión. Otros artículos de producción mineral son el cobre negro, el plomo refinado y minerales de zinc, vanadio y litio. El cobre es actualmente el principal objeto de la actividad exploratoria. La Anglo-American Corporation ha emprendido un programa de prospección de uranio en la región de Swakopmund.

11. Un hecho digno de mención en este contexto es que, como resultado de las restricciones de acceso, se han aislado las zonas atrasadas de las modernas. Se ha intentado fragmentar una economía ya pequeña mediante la política del desarrollo separado. El sistema de contratación de la mano de obra y las restricciones que pesan sobre la migración interna han limitado las posibilidades de urbanización orgánica de personas no blancas en los principales centros de crecimiento económico. La reserva legal o contractual de ciertos trabajos ha restringido la movilidad vertical de los negros. Se imponen restricciones al movimiento de capital y de capacidad empresarial hacia zonas atrasadas. Falta una política claramente definida de industrialización local y de sustitución de importaciones. Existe una política de salarios bajos para los no blancos tanto en el sector privado como en el público, la cual, aparte de la discriminación, dificulta el crecimiento del poder adquisitivo y del ahorro locales. No ha surgido una clase dinámica de negros educados que pueda funcionar como factor principal de cambio social y desarrollo económico.

12. El territorio está dividido en dos tipos de zonas. En la blanca hay poblados, zonas diamantíferas, parques naturales y reservas de caza y todos los yacimientos de minerales básicos y diamantíferos conocidos. Abarca un total de unos 50,6 millones de hectáreas de tierras agrícolas y ganaderas pertenecientes a blancos y al Gobierno. Abarca igualmente el enclave de Walvis Bay y la gran masa de los sectores agrícolas y pesqueros comercialmente activos. Las zonas no blancas comprenden unos 32,8 millones de hectáreas que varían desde reservas semidesérticas escasamente pobladas hasta zonas con relativa densidad de población, como Ovambolandia.

13. Un rasgo desdichado de la situación de Namibia son las escasísimas oportunidades de obtener una educación digna que se brindan a los no blancos. No hay universidad en Namibia y se niega a los no blancos el ingreso en las universidades de Sudáfrica. Todas las instalaciones y servicios docentes del territorio están segregados por razas y existe una legislación separada sobre esa base. La educación es obligatoria para los blancos hasta un nivel relativamente alto y se dice que aproximadamente el 99% de los niños blancos van a la escuela. No hay obligación, sin embargo, en el caso de los africanos o de los mestizos. El porcentaje de africanos en escuelas secundarias es del 2,66%, la tasa de deserción es tremendamente elevada y, por término medio, los alumnos abandonan la escuela al cabo de cuatro años. El vehículo de la instrucción en todas las escuelas primarias para no blancos es la lengua materna. Hay escalas separadas de sueldos para los maestros y distintos escalafones.

Situación actual de la industria y las actividades manufactureras

14. Ya se ha mencionado el hecho de que la participación de la industria manufacturera en el PIB es bastante pequeña (un 9,4%), haciendo abstracción de la minería, que no entra en la esfera de actividad de la ONUDI. La reunión de información precisa y exacta sobre el número de establecimientos manufactureros, el valor y la magnitud de la producción o la naturaleza del equipo instalado puede convertirse en una de las preocupaciones que susciten más perplejidades. Es evidente, con todo, que la mayor participación en el sector, quizá el 60%, corresponde a la elaboración de la carne, los productos lácteos y el pescado. Entre otros

/...

subsectores figuran la panificación y las bebidas sin alcohol, la reparación de vehículos, embarcaciones y maquinaria (del 10 al 15%), los aserraderos y los productos de madera (del 5 al 7,5%); insumos para la minería y la elaboración de minerales (del 5 al 7,5%), e imprenta y edición (del 1 al 2%) 1/. Parece también seguro que existen en Namibia las siguientes industrias:

Una planta de enlatado de carne;

Una planta de elaboración de la madera (en algún punto de la zona septentrional);

Plantas de elaboración de pescado (8 en Walvis Bay; otras dos en Lüderitz Bay);

Una imprenta;

Una grada para revisión y reparación de buques pesqueros;

Una planta metalúrgica para producir cobre;

Una planta metalúrgica para producir plomo;

Instalaciones para la concentración de mineral de zinc;

Plantas de elaboración de mineral de uranio (esto entra en la esfera de actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica);

Talleres de mantenimiento para 12 unidades mineras; y

Elaboración de sal marina.

La magnitud y la escala de actividad en algunos de estos subsectores es quizá bastante importante. Por ejemplo, en 1972 se produjeron unas 111.400 toneladas de sardinas enlatadas. La producción de harina y aceite de pescado fue también considerable. Las cifras siguientes no requieren comentarios:

	<u>Pesca 2/</u>			
	(En toneladas métricas)			
	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>
Sardinas enlatadas	111 400	desconocida	desconocida	desconocida
Harina de pescado	111 200	143 141	161 766	146 640
Aceite de pescado	29 400	46 811	28 483	28 296
	<u>1976:</u> Captura total 572 529 toneladas métricas			

1/ Fuente: "Toward manpower development for Namibia", Instituto de las Naciones Unidas para Namibia, Lusaka, 1977.

2/ Fuente: "Africa South of the Sahara", Europa Publications Ltd., Londres, 1977/78.

Se calculaba que el valor de los productos pesqueros era del orden de los 48,9 millones de rand (un dólar de Estados Unidos, 0,87 rand). Sin embargo, la proporción de personas empleadas en el sector manufacturero no puede ser grande. Este sector, junto con el de la electricidad y el agua, dieron trabajo en 1970-1971 únicamente a 12.000 personas, equivalentes al 4,6% del total de la fuerza de trabajo del país 3/.

15. Existen inmensas posibilidades para el desarrollo de nuevas industrias. Además, habrá también que establecer algunas de ellas por razones logísticas cuando se alcance la independencia. Se estudiará este aspecto después de haber examinado la estrategia de la asistencia técnica.

Método de enfoque

16. Todo programa de asistencia técnica a Namibia dentro del ámbito de las actividades de la ONUDI deberá necesariamente basarse en ciertos supuestos y en factores imponderables, ya que la situación está llena de incertidumbre. No se trata básicamente de un problema de falta de estadísticas, a lo cual ya se ha hecho referencia. No se sabe la fecha exacta de la independencia de Namibia. En segundo lugar, hay toda una gama de decisiones que sólo adoptará el Gobierno de una Namibia independiente a su llegada al poder. Por ejemplo, sería prematuro especular sobre las respectivas esferas de actividad de los sectores público y privado, o sobre la medida en que se permitirá que los inversionistas extranjeros exploten la industria existente o establezcan nuevas unidades industriales.

17. Por lo tanto, el presente plan de trabajo se ha preparado sobre la base de ciertos supuestos que se consideran razonables en todas las circunstancias y que se mantienen prudentemente alejados de la zona en que haya la menor necesidad de prever decisiones de naturaleza política que haya de adoptar un gobierno independiente. Se ha supuesto, sin embargo, con objeto de preparar un calendario de ejecución, que el país alcanzará la independencia a fines de 1978. Partiendo de un análisis de la presente situación económica y social, y del hecho de que los namibianos se han visto muy perjudicados en el aspecto educativo o en el del desempeño de puestos de confianza y responsabilidad, se llega inevitablemente a la conclusión y, en el contexto presente, al supuesto básico, de que debe asignarse la más alta prioridad a conseguir que la transición de la ocupación ilegal a la independencia se desarrolle del modo más ordenado posible. Hay que tener en cuenta toda una serie de posibilidades inquietantes y prevenirse contra ellas. El ejemplo de algunos otros países de Africa apunta en esta dirección. No se puede, por ejemplo, considerar fuera de los límites de lo posible que los sudafricanos, al retirarse, puedan destruir instalaciones y equipo o llevarse una cantidad sustancial del mismo. En segundo lugar, por más que se suministre a los namibianos una gama completa de capacitación, les será imposible hacerse cargo por sí solos de la situación. Aunque las industrias no sean nacionalizadas, parece inevitable que

3/ Fuente: W.H. Thomas, en Labour conditions and discrimination in Namibia, OIT, Ginebra, 1977, pág. 51.

se mantenga a un núcleo escogido de extranjeros políticamente aceptables listo para desplazarse al país y ejercer una serie de funciones, y para ocupar puestos de gran responsabilidad.

18. Hay que subrayar, sin embargo, que lo antes afirmado de ningún modo reduce ni minimiza la importancia de la capacitación en las peculiares condiciones del país. La estrategia de la asistencia debe, pues, comprender una escala de prioridades y una demarcación bien definida entre los planes inmediatos o a corto plazo y los concebidos a un plazo relativamente largo. El plan a corto plazo, que es quizá también el más importante, debe concentrarse en velar por que la transición se desarrolle sin problemas; que los establecimientos existentes sigan funcionando con tanta normalidad como sea posible sin perturbación ni trastorno; y que se establezcan con el menor retraso posible ciertos establecimientos nuevos que se consideran imperativos por razones logísticas. Si se perturbaran las actividades existentes, las consecuencias serían ciertamente desastrosas. Aparte de que en esos casos suele transcurrir mucho tiempo hasta que se restablece la producción, y de que los gastos y el esfuerzo involucrados son de excepcional magnitud, el país perdería en los años iniciales, si tal cosa ocurriera, muchos de los excedentes necesarios para un programa de desarrollo y reconstrucción económicos. Según todos los cálculos, los excedentes que el país es capaz de generar y rovilizar para ese desarrollo no son pequeños.

19. Independientemente de la naturaleza y el horizonte cronológico de cualquier plan específico, la capacitación será una parte indispensable, la piedra angular, de la asistencia técnica. Dado que la totalidad del territorio es inaccesible a todos los efectos prácticos y que el presente nivel de calificaciones educacionales es desgraciadamente bajo, es éste, evidentemente, uno de los aspectos en los que es vitalmente importante concentrar los esfuerzos. El Instituto de las Naciones Unidas para Namibia (INUN) tendrá que desempeñar un papel cada vez más decisivo en esta esfera de la asistencia.

Plan de asistencia a corto plazo

20. Una de las urgentes y apremiantes necesidades en materia de asistencia que deberá tener prioridad sobre todas las demás será la preparación de un núcleo de personas a las que se pueda recurrir para ocupar cargos de alta responsabilidad en el Ministerio de Industria a niveles de Director General o Subsecretario Permanente, o en posiciones intermedias. Estos cargos sólo pueden y deben ser ocupados por namibianos y, por más capaz, digno de confianza y políticamente aceptable que sea un extranjero, sería lamentable que las circunstancias le obligaran a tomar a su cargo uno de esos puestos. El equipo de la ONUDI que visitó Lusaka celebró conversaciones al respecto con el Representante Residente del PNUD y tuvo ocasión de convencerle de la necesidad e importancia preeminentes de esa capacitación. La ONUDI agradece al Representante Residente que conviniera en dar una suma adecuada, no menor de 50.000 dólares, para este objeto, con cargo a la Cifra Indicativa de Planificación de Namibia. En relación con este proyecto, se organizará un curso práctico con la asistencia de un experto de la ONUDI. Se plantearán y examinarán todas las cuestiones importantes que afectan a la evolución y el desarrollo de una política coherente de desarrollo industrial. Después de finalizado el curso práctico a que se ha hecho referencia, se asignará un

instructor de plena dedicación al personal del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia, instructor que se encargará de elaborar un plan de estudios sobre estrategia y desarrollo industriales, de integrarlo en el plan de estudios ya elaborado en el Departamento de Economía del Instituto, de dirigir un programa de conferencias y de prestar asistencia y asesoramiento acerca de la adscripción o préstamo a entidades industriales de estudiantes del Instituto en la esfera industrial.

21. A este respecto, se preparó y se transmitió al Representante Residente un borrador de documento de proyecto. La contribución total del PNUD asciende a 67.600 dólares. Se sugiere que cuatro personas de Namibia a quienes probablemente se conferirán responsabilidades en el Ministerio encargado del desarrollo industrial efectúen una gira de estudios a determinados países de Africa y Asia. En ellos visitarían y estudiarían organizaciones gubernamentales y paraestatales dedicadas a actividades de desarrollo industrial. Si fuera necesario, la gira de estudios podría incluir visitas a instituciones de Europa que prestan asistencia a países en desarrollo. A continuación figura el desglose de los costos que esta sugerencia entrañaría:

<u>Costos por participante</u>	<u>Dólares EE.UU.</u>
Viaje internacional	2 000
Dietas, 60 días a 45 dólares	2 700
Viajes nacionales y varios	300
	<u>5 000</u>
Costo total para cuatro personas	<u>20 000</u>

Se sugiere que, dentro del marco de actividades comprendidas en el programa de cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD), se adscriban diez alumnos del Instituto de las Naciones Unidas para Namibia a determinados proyectos ejecutivos de la ONUDI en países africanos, en materia de desarrollo industrial, promoción de la pequeña industria, servicios de extensión para la pequeña industria o aspectos conexos. La duración de estas adscripciones variaría de uno a tres meses. Como algunos de los posible países huéspedes figuran entre los países menos adelantados y los Estados "de la línea de frente", probablemente habrá que dejar sin efecto la condición de que el país huésped sufrague los costos locales. El costo total durante 30 meses, incluido un estipendio a la tasa proforma de 1.500 dólares por mes-hombre, ascenderá a 45.000 dólares. Se sugiere igualmente que uno de los futuros funcionarios del Ministerio de Industria visite la ONUDI durante un mes. Se elaborará un programa concreto de estudios. Esta visita de estudio puede financiarse con cargo al programa ordinario de asistencia técnica de la ONUDI. Su costo se calcula en 3.000 dólares.

22. Habrá que tener listo un cuerpo seleccionado de personal extranjero al que pueda recurrirse a breve plazo para que se traslade a Namibia en el momento de la independencia. Ya se han fijado los requisitos que debe cumplir este personal, el cual deberá permanecer en su puesto por lo menos durante dos años. El costo total durante un período de dos años alcanzará los 12.940.800 dólares. Este es uno de los elementos decisivos de la asistencia que se necesita en las condiciones

/...

peculiarmente desdichadas en que se encuentra Namibia. El capítulo titulado "Antecedentes" del presente plan, especialmente los párrafos 13 y 14 y lo que se dice en el párrafo 17, justifican ampliamente la asignación que aquí se sugiere.

23. Un importante elemento de carácter inmediato de la asistencia sería la constitución y nombramiento de un grupo asesor con personas de diferentes especialidades para que trabajara durante un largo período en el Ministerio de Industria. Debería estar encabezado por una persona con muchos años de experiencia en la esfera de la planificación económica e industrial y que hubiera además ocupado altos cargos administrativos en su país en el Ministerio encargado del desarrollo industrial. Esa persona podría prestar una asistencia sumamente valiosa en la elaboración del marco de una política de desarrollo y crecimiento industrial para una nación que acaba de nacer, en armonía con la doctrina social, económica y política del nuevo Gobierno. Podría asimismo organizar la estructura del Ministerio e introducir sistemas de gestión eficaces. Debería ser asistido por un economista industrial, un ingeniero industrial y un experto en pequeña industria. El nombramiento de este grupo asesor tendría que estar sincronizado con la independencia o, mejor, precederla en un par de meses. La aportación del PNUD a este grupo se verá en el cuadro que figura más adelante. El nombramiento de este grupo asesor es una de las recomendaciones más básicas y fundamentales del presente plan de acción. La capacitación que se imparta a namibianos durante el período de lucha que preceda al inicio de la independencia será siempre inadecuada y no guardará proporción con lo que se necesita en las peculiares condiciones del país.

<u>Componentes</u>	<u>Meses-hombre</u>	<u>1979-1982</u> <u>Dólares EE.UU.</u>
Jefe del equipo	48	240 000
Economista industrial	48	230 400
Ingeniero industrial	48	230 400
Asesor en pequeña industria	48	230 400
Asesor en capacitación	48	230 400
Asesor en agroindustrias	48	230 400
Asesor en mantenimiento	48	230 400
Ingeniero metalúrgico (metales no ferrosos)	48	230 400
Total	<u>384</u>	<u>1 852 800</u>

24. Mientras tanto, existe la urgente necesidad de hacer, con carácter permanente, un estudio de gabinete sobre la situación industrial del territorio ilegalmente ocupado de Namibia hasta que éste alcance la libertad. El estudio será organizado por el Centro Internacional de Estudios Industriales de la Sede de la ONUDI. Si bien es cierto que es difícil de encontrar información fidedigna, puede, con todo, ser preciso examinar cualquier información existente con ojo crítico y escéptico y tratar de lograr un atisbo de lo que existe en el país. Sería buena idea que la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas empezara también a concentrar su atención en Namibia e hiciera un intento por allegar tanta información y datos estadísticos como fuera posible.

25. Un punto importante y digno de atención es el relativo a los talleres ferroviarios que habrá que establecer. Actualmente no parece existir ninguno en el territorio y las necesidades del momento son satisfechas por el existente en la Ciudad de El Cabo. Nunca será demasiado pronto para empezar los preparativos de creación de un taller, si se desea mantener sin perturbaciones el transporte y las comunicaciones. Sería apropiado que el Banco Mundial encargara un estudio sobre este importante aspecto.

26. Fue para nosotros motivo de satisfacción observar que ya se está impartiendo capacitación en materia de telecomunicaciones a namibianos bajo los auspicios del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia.

27. La capacitación será tan importante en el plan a corto plazo como en el concebido a largo plazo. Prácticamente no hay tiempo que perder. Es, sin embargo, pertinente señalar a este respecto que la OIT desempeñará una importante función en este campo. Considerando el nivel de los logros y calificaciones educacionales de los namibianos, las esferas en que más trabajo hay por hacer son las de la formación profesional y la formación de capacitadores para este fin. Afortunadamente, la OIT ha tomado algunas iniciativas al respecto. Si en esta nota no se ha tratado extensamente la cuestión de ese tipo de capacitación, no es porque se perciban insuficiente o imperfectamente esas necesidades.

Plan de asistencia a largo plazo

28. Cualquier programa de asistencia técnica a Namibia ha de ser preparado con la perspectiva de una estrategia a largo plazo. Si bien es cierto que reviste primordial importancia conseguir que la transición de la ocupación ilegal a la independencia transcurra sin dificultades y que todo siga funcionando, no es menos importante velar por que las posibilidades del país se exploten de manera óptima y que el desarrollo industrial, largo tiempo abandonado, reciba ahora el apoyo que merece. Todo plan de asistencia a Namibia, considerado en este marco, consistirá seguramente en una estrategia a largo plazo para la capacitación de mano de obra, la creación de instituciones que actúen como instrumentos eficaces en la ejecución de un programa de desarrollo industrial y una evaluación de las industrias cuya creación se haya de promover al cabo de un cierto tiempo, en el curso de un esfuerzo promocional sostenido.

29. A juzgar por las publicaciones y la información fragmentaria que ha sido posible reunir, parece que son varias las industrias que se pueden promover activamente de este modo. Entre ellas figuran la confección de ropa, el molido del maíz, la fabricación de aperos agrícolas, la producción de harina de trigo y la construcción de embarcaciones de pesca. Teniendo en cuenta la magnitud de la cabaña y el ganado bovino en pie que se exporta, sería una excelente idea establecer algunos mataderos más y aumentar las capacidades de enlatado de carne. Hay también campo para el establecimiento de una curtiembre. Existen, desde luego, evidentes posibilidades para una industria lechera importante. Las cifras correspondientes a la cabaña y a los productos de la ganadería relativas a 1975 no requieren comentarios.

<u>Productos de la ganadería</u>	<u>Miles de toneladas métricas</u>
Carne de buey y de ternera	24
Carne de carnero y de cordero	13
Carne de cabra	6
Carne de cerdo	2
Desechos comestibles	8 252
Leche de vaca	74
Mantequilla y ghee	2 000
Lana sucia	4 500
Lana limpia	2 700
Cueros de res	2 690
Pieles de cordero	2 683

30. Otra industria con considerables posibilidades es la de la construcción. Parece que se ha hecho ya un estudio de viabilidad de una planta de cemento y que los resultados son positivos. Será necesario también promover la fabricación de ladrillos. Se prevé naturalmente mucha actividad constructora con miras al regreso de los refugiados, en número aproximado de 7.500, de Angola, Botswana y Zambia. Se producirá también un cambio en la configuración actual de la habitación y gran parte de la mano de obra migrante tal vez desee vivienda adecuada.

31. Formará parte de las actividades del grupo asesor (véase el párrafo 23 supra) investigar qué nuevas industrias se pueden promover, y preparar un juego de perfiles de proyectos que presente un conjunto de opciones para los futuros empresarios. Parece necesario, sin embargo, que el país consiga un apoyo institucional suficiente en el fomento de la promoción de nuevas empresas y las actividades prácticas correspondientes. Varios países en desarrollo de Africa y de otros continentes han creado con este objeto corporaciones paraestatales. Los fines de esas corporaciones varían de un país a otro y dependen mucho de las directrices económicas, políticas y sociales de los respectivos gobiernos. Si la corporación se propone controlar grandes empresas industriales en forma de sociedad de cartera, sus actividades y alcance serán inevitablemente amplios y generales. Pero incluso si no se nacionaliza la industria, toda una serie de actividades queda a menudo a cargo de corporaciones de desarrollo industrial, generalmente de carácter paraestatal. Estas corporaciones suelen ser escogidas como instrumentos de ejecución de diversas actividades de desarrollo porque se cree que representan un equilibrio entre la flexibilidad de una organización comercial y el énfasis en la finalidad y la responsabilidad públicas característico de una organización estatal. El mínimo absoluto de funciones que debería desempeñar una corporación de desarrollo industrial en Namibia consistiría en la preparación de estudios de viabilidad, la evaluación de los méritos relativos de las tecnologías ofrecidas por empresas extranjeras, la planificación y construcción de parques industriales, la adquisición de equipo y suministro en régimen de alquiler con opción a compra a los empresarios, y en actuar como enlace constructivo entre empresarios o cooperativas industriales e instituciones bancarias. La corporación debería crearse a principios de 1980. Pueden necesitarse los siguientes expertos internacionales durante un mínimo de cuatro años:

/...

<u>Componente</u>	<u>Meses-hombre</u>	<u>1980-1983</u> <u>Dólares EE.UU.</u>
Experto en estudios de viabilidad	48	230 400
Analista financiero	48	230 400
Experto en gestión empresarial	48	230 400
Experto en agroindustrias	48	230 400
Experto en la industria de la construcción	48	230 400
Total	240	1 152 000

Conclusión

32. La observación más importante que cabe hacer respecto de Namibia es que el país se halla en una situación extremadamente difícil. El problema de preparar para la independencia el territorio ilegalmente ocupado de Namibia y velar por que la transición se desarrolle sin dificultades debe ser abordado inevitablemente de manera general. Si se aborda de manera fragmentaria, puede que la solución no resulte plenamente eficaz. La principal asistencia durante el período de lucha, que es de esperar haya terminado para fines del año en curso, corresponderá básicamente a la esfera de la capacitación. Las sumas que hemos sugerido para este período distan mucho de ser cuantiosas. Consisten en los siguientes componentes:

<u>Componente</u>	<u>Dólares EE.UU.</u>
Documento de proyecto ya transmitido al Representante Residente en Lusaka para la organización de un curso práctico y para conseguir los servicios de un instructor que trabajará en el Instituto de las Naciones Unidas para Namibia	67 600
Gira de estudios	20 000
Adscripción de 10 estudiantes	45 000
Visita de un futuro funcionario a la ONUDI	3 000
Total	135 600

Posteriormente, se prevé una asignación mucho mayor. La mayor preocupación, una vez Namibia consiga la independencia, será garantizar que las cosas sigan en marcha y que la industria existente no deje de funcionar a un nivel razonable de eficiencia. La asignación mayor se destina, por tanto, a un núcleo de expertos que puedan trasladarse rápidamente al país tras la independencia. Análogamente, existe la importante necesidad de disponer lo necesario para un grupo asesor del Ministerio de Industria y, más tarde, para una posible corporación para-estatal. En el presente plan se han hecho las siguientes predicciones:

/...

<u>Componente</u>	<u>Dólares EE.UU.</u>
Grupo asesor	1 622 000
Expertos que puede ser necesario enviar a Namibia	12 940 800
Corporación paraestatal	1 152 000
	<hr/>
Total	15 714 800
	<hr/> <hr/>

Cabe señalar, empero, que los cálculos para cuando el país ya sea independiente pueden estar sujetos a cambios y ajustes en función de la situación real que impere en el momento.
